

**Prensa** Trimestral **Documento** 1/1  
**Tirada** **Impresión** B/N  
**Difusión** **Sección** Tribuna



Pg.

**TRIBUNA**

# Las memorias de RSC, más que comunicación



**MIREIA HERRERA**  
Fundación  
Fòrum  
Ambiental

[CORRESPONSABLES]

38

**H**ace ya años que las empresas empezaron a publicar sus memorias de Responsabilidad Social Corporativa (RSC). Hoy en día, ya se cuentan por miles las que lo hacen. No obstante, aún representan un número muy limitado en el panorama mundial. Y es que exponer públicamente la progresión, o no, de la empresa no resulta siempre fácil. Además, a menudo se tilda la operación de ser un mero lavado de cara, y ciertamente pueda serlo en parte, y en más de una ocasión, aunque no siempre. Pero más allá de esto, las memorias de RSC pueden ser de gran utilidad no sólo para la imagen externa de la empresa, sino también para el propio funcionamiento de la misma.

A finales del pasado 2006, el Global Reporting Initiative (GRI), uno de los principales organismos que procura lanzar guías para la estandarización de las memorias de RSC, celebraba en Ámsterdam su Conferencia Global sobre Sostenibilidad y Transparencia. Allí se reunieron más de mil participantes de todos los sectores —empresas, mercados financieros, contables, sociedad civil, mundo académico, y gobierno— y 165 expertos para discutir sobre el futuro del *sustainability reporting*, es

decir, de la divulgación de información en los diferentes aspectos de la sostenibilidad. Y es destacable ver cómo una de las grandes conclusiones a las que llegaron fue que, en efecto, la principal beneficiaria de la divulgación de la RSC es la propia organización que la divulga. Y las razones son varias.

La que parece más evidente es que, si los datos que se publican son positivos, se está haciendo una buena publicidad de la empresa. A todas las organizaciones les gusta contar sus buenos resultados, no sólo los económicos, sino, cada vez más, también los sociales y los ambientales. Y, por supuesto, es legítimo que lo hagan cuando lo que cuentan es cierto.

Además, la memoria de RSC supone una puerta abierta a todo aquél que quiera entrar y, por lo tanto, es un ejercicio de transparencia y buena voluntad. Es una manera, entre otras, de relacionarse con el resto de la sociedad civil, sobre todo si antes de realizar la memoria se ha consultado a las partes interesadas para conocer sus opiniones y demandas, como aconsejan algunas guías. Si así fuera, ayudaría a crear confianza en la empresa.

También está la posibilidad de

*benchmarking*, es decir, de poder compararse con otras empresas e incluso situarse en un ranking. Eso sí, para ello resulta casi imprescindible seguir una guía de realización de la memoria que sea de amplia utilización, para tener apartados similares y datos comparables con otras empresas.

**A todas las organizaciones les gusta contar sus buenos resultados, no sólo los económicos, sino, cada vez más, también los sociales y los ambientales**

**INFORMACIÓN ESTRATÉGICA**

Pero hay otras razones, no tan evidentes, que cobran cada vez más importancia. El hecho de publicar una memoria de RSC implica tener que recopilar una gran cantidad de información sobre el funcionamiento y los resultados de la empresa. Esto, por sí sólo, ya es de gran valor, puesto que, sobre todo en las grandes organizaciones, esta información a menudo no es visible ni conocida por sus mis-

mos integrantes, incluso por la gerencia. Disponer de esta información relevante acerca de la empresa, aunque sea negativa, es muy útil, casi ineludible para saber en qué aspectos y en qué sentido hay que progresar hacia una situación más sostenible. Se trata de una información estratégica que ayuda a la dirección a analizar mejor los riesgos y las oportunidades de su negocio. Ya hay un amplio consenso en que las organizaciones sostenibles están mejor gestionadas y tienen más ganancias.

**HERRAMIENTA DE DECISIÓN**

Además, la memoria de RSC resulta ya imprescindible para los inversores, según se constató en la conferencia antes citada, ya que la información contenida les ayuda a tomar decisiones. Igualmente, aporta información valiosa para tomar decisiones de mercado y ofrecer garantías a los accionistas. Incluso aumenta la competitividad de las empresas, ya que aumenta la transparencia y disminuye el riesgo a ojos de las entidades financieras.

Por descontado que la metodología de elaboración de memorias aún puede y debe mejorar mucho para cumplir adecuadamente todas estas funciones, y posiblemente otras más. Pero ciertamente, las memorias pueden ser una buena herramienta, más que un fin, para mejorar prácticas empresariales, dirigir los ejes de mejora y comunicarse con las partes interesadas en los impactos de las actividades y los resultados. ◉

